

Poesía Con motivo de la edición bilingüe de su obra poética completa, repasamos las claves literarias y humanas del intelectual mexicano de origen catalán

La lírica luminosa de Ramon Xirau

Ramon Xirau
Poesía completa

Traducción al castellano de Andrés Sánchez Robayna

FONDO DE CULTURA
ECONÓMICA
620 PÁGINAS
26 EUROS

JAUME PONT

La publicación de la *Poesía completa* de Ramon Xirau (Barcelona, 1924), en edición bilingüe y de la mano de una traducción excelente de Andrés Sánchez Robayna, supone todo un acontecimiento, puesto que actualiza la que en 1995 publicó Columna de la mano de Joan M. Pujals. El volumen nos acerca la voz de uno de los mejores poetas catalanes del último medio siglo, en unidad de estilo que evoluciona desde el poso noucentista de raíz carneriana de sus primeros poemas -Carner fue su maestro en México- a una poesía cada vez más esencialista y desnuda que tiene en *Les platges* y *Graons* sus pilares fundamentales. En el exilio, en sus tierras mexicanas de acogida desde 1939, vieron la luz sus dos entregas poéticas iniciales, *Deu poemes* (1951) y *L'espill soterrat* (1955); tras ellas, un largo silencio abonado por el magisterio mexicano como filósofo, profesor, ensayista y crítico literario precedería a su primera entrega publicada en Cata-

lunya, *Les platges* (1974), a la que seguirían *Graons* (1979), *Dit i descrit* (1983), *Ocells* (1986), *Natures vives* (1991) e *Indrets del temps* (1999), todas en Edicions 62.

A pesar de la quiebra de espacio y tiempo que supuso el exilio, la poesía de Xirau es un ejemplo de fidelidad a la memoria de la lengua catalana y a la impronta de un pai-

A raíz de su exilio se convertiría en un ejemplo de fidelidad a la memoria de la lengua catalana

saje mediterráneo que tiene en el mar de su infancia y adolescencia su centro de irradiación mayor. Desde él cobran relieve la transparencia de su verso, su arrobamiento contemplativo y la capacidad de descubrir el latido metafísico en el rincón más insignificante de nuestro entorno. De imagen concisa y sugerente a un tiempo, su mirada aún

Xirau, Premi d'Honor

JULIÀ GUILLAMON

Cuenta Macià Alavedra que en sus tiempos de estudiante quiso escribir una tesis sobre Erich Fromm. Le envió una carta a Estados Unidos, solicitando una cita. Iba recubierta de decenas de sellos de poco valor, los únicos que no llevaban la cara de Franco. Fromm entendió el guiño y accedió a encontrarse con Alavedra en Locarno, donde pasaba parte del año. En el interés que Fromm sentía por España, debió influir la amistad con los refugiados republicanos de México, donde fue profesor. Con uno de ellos, Ramon Xirau, escribió el libro *The nature of man* (1968), una obra de alto valor simbólico que pone en relación la herencia de la Escuela de Frankfurt y el Seminario de Pedagogía de la Universitat de Barcelona, una entidad pionera que antes de la guerra dirigía Joaquim Xirau.

Ramon Xirau es una figura fundamental de la cultura contemporánea en México. Autor de libros de ensayo filosófico, desde una perspectiva humanista que enlaza con el pensamiento de la generación de la Guerra Civil, estudioso de la literatura latinoamericana (*Entre la poesía y el conocimiento* publicado por Fondo de Cultura Económica en el 2001) y una de las máximas autoridades en la obra de Octavio Paz, Xirau ha ejercido su magisterio a través de las clases en el Liceo Franco-Mexicano y la

Universidad de las Américas. Hace unos años conocí a un grupo de ex alumnos que asistían a un seminario en su casa de San Ángel, y pude constatar la admiración que despierta su obra. Uno de ellos era un canadiense residente en México que se expresaba fluidamente en catalán: lo había aprendido para leer la poesía del maestro. El matrimonio con Ana María Icaza, hija del escritor Xavier Icaza, el Ministro de la Corte que en 1937 tuvo un papel clave en la nacionalización del petróleo mexicano, le abrió las puertas de la sociedad intelectual. Junto a Jomi García Ascot y María Luisa Elío, Carlos Blanco Aguinaga, Manuel Duran, Roberto Ruiz o Tomás Segovia, Xirau forma parte de una generación de escritores hispanomexicanos, hijos del exilio, que hablan de la pérdida de los referentes y de la extrañeza del ser.

A pesar de que llegó a México a los quince años, Xirau ha escrito toda su obra poética en catalán. Fondo de Cultura Económica la publica en edición bilingüe, existe también una grabación en catalán y castellano, con la voz del propio poeta y del popular actor Luis Gimeno. Si Catalunya es reconocida y valorada en el país culturalmente más fuerte de América Latina es gracias al trabajo, al rigor y al prestigio de Xirau. ¿A qué esperamos para darle el Premi d'Honor?

El poeta y filósofo Ramon Xirau, homenajeado el pasado mes de enero en Ciudad de México

ALEX CRUZ / EFE



meditación filosófica y poesía en el punto lírico exacto donde se concilian la razón y la pasión, el decir y el sentir, lo apolíneo y lo dionisiaco. Este es uno de sus postulados mayores: la creencia de que la poesía y la filosofía, siendo distintas, están abocadas a la indagación última del misterio de lo sagrado.

Su mundo poético es un fulgor de claridades en el que los referentes del arte, el paisaje, la luz y el color, la sensualidad y los efectos plásticos o musicales, las alegorías y los mitos crecen en una sinfonía de riqueza excepcional. A veces su discurso recuerda el proceso iluminativo de los poetas místicos; otras tuerce en múltiples fragmentos que parecen transidos por el sueño y el aliento de un conocimiento superior, a la manera de su admirada sor Juana Inés de la Cruz; otras se remansa en un centelleo súbito arrancado de las entrañas del haikú oriental. Pero siempre emerge su luminosa sensibilidad para con los pliegues materiales y espirituales del lenguaje. Su tendencia al neologismo, a la creación de pala-

La presencia de la naturaleza se armoniza en la mirada humana y se eleva hacia el dominio de lo sagrado

bras fundidas en una de nueva y a juegos fónicos que intercambian sonido y sentido nos acerca un lenguaje cuya reverberación creadora es constante, como si el poeta se resistiera a nombrar convencionalmente el mundo y buscara en el fondo de las palabras-cosas su voz más honda y pura.

La presencia de la naturaleza toda se armoniza en la mirada humana y se eleva, como celebración o canto, hacia el dominio de lo sagrado. Como el mismo Xirau ha repetido innumerables veces, es el *estar* en el mundo lo que define al ser humano. Desde ese *estar* o *presencia*, el objeto de la mirada indagadora del poeta, con el mar en su centro, se abre al misterio, a lo indecible metafísico y, en un impulso religioso de raíz cristiana, a Dios: “Déu posa en els graons / benignes de les coses / petjades que són rels: / tot és Amor en tot”.

Arraigado en la tradición simbolista, todo en la poesía de Xirau parece apelar a la búsqueda de la huella divina en lo creado, como si fuera movido por un hábito panteísta: de Llull o Francisco de Asís a Maragall, de Ungaretti a Paz. El lector es llamado a penetrar en el libro de la naturaleza, a desvelar sus raíces más profundas, porque, como dijo Octavio Paz, “en esos poemas la presencia del mundo es un misterio palpable: es el mar, el cielo, las barcas, los naranjos de la costa catalana, en fin, la realidad de su mundo y el presentimiento de otro, ideal o espiritual”. |

Periodismo El mexicano Jorge Ibarguengoitia (1928-1983) fue un maestro indiscutible del articulismo. Olvidado tras su repentina muerte en accidente aéreo, se reúnen ahora sus mejores trabajos aparecidos en la prensa de su país

Sarcasmo azteca, periodismo universal

Jorge Ibarguengoitia
Revolución en el jardín

REINO DE REDONDA
349 PÁGINAS
22 EUROS

IÑAKI ELLAKURÍA

“Si no ha leído a Jorge Ibarguengoitia, compre alguno de sus libros y léalo. Es muy probable que no encuentre nada en las librerías españolas, lo que demuestra, una vez más, que la vida puede estar muy bien, pero el mundo está muy mal.” Este fue el consejo que lanzó hace unos meses Enric González

repentina muerte, el hecho de que perteneciera a una generación, la llamada post-boom, formada entre otros por Sergio Pitoll, Helena Poniatowska o Manuel Puig, que creció a la sombra de sus hermanos mayores (los monstruos García Márquez, Vargas Llosa, Cortázar, Onetti, Fuentes...) y quizá su impronunciado apellido de origen vasco

de artículos y crónicas periodísticas que en su día revolucionaron el género, y que siguen deslumbrando al lector ocasional por su modernidad y vigencia.

¿Cuáles son las armas de su escritura? Una prosa ágil; una punzante ironía; un ligero sarcasmo con gotas de tequila (lo mexicano es un elemento central de su obra), un poco de flema británica, dosis de surrealismo azteca y un humorismo con ecos de Julio Camba y César González Ruano; cierto distanciamiento elitista, destreza para el diálogo, un afán por cuestionar sin tapujos lo establecido y por poner en evidencia las incongruencias de la sociedad moderna y sus mecanismos... todo ello visto siempre desde su casa de Coyoacán, barrio de Ciudad de México en el que residió durante años.

Entre sus piezas más celebradas figura el reportaje que da nombre a esta recopilación, *Revolución en el jardín*. Una crónica en la que a partir de detalles y conversaciones esporádicas escribe la sinrazón del régimen comunista, con sus kafkianos mecanismos burocráticos, la supuesta libertad tutelada por el ejército y sus numerosos colaboradores entre la población civil. Todo ello escrito en un momento, 1964, en el que la izquierda exquisita –y no tanto– ensalzaba a viva voz el modelo castrista como referente a seguir. Ibarguengoitia, premiado por el gobierno cubano por una de sus novelas e invitado a recoger el galardón en la isla, se expulsa cualquier complejo y narra sus peripecias cubanas, con conexiones por momentos con el gonzo de Hunter S. Thompson en *Miedo y asco en Las Vegas*.

Ahora que el periodismo escrito se pregunta por cuál será su futuro

¿Cuáles son las armas de su escritura? Una prosa ágil, una punzante ironía, una flema británica y un afán por cuestionar sin tapujos lo establecido

público le dieron la espalda, por lo que decidió –como tantos otros escritores– buscar refugio en el periodismo. Una profesión que casó al instante con sus intentos de evitar caer en un excesivo intelectualismo. Así, compartiendo página con plumillas y gacetilleros, alcanzó su madurez como escritor y dejó para la posteridad una colección



El novelista, autor teatral y periodista mexicano Jorge Ibarguengoitia, fotografiado en Barcelona

ARCHIVO

en su columna, quizá la mejor hoy de la prensa española. Pues bien, ahora podemos afirmar que el mundo está fatal pero todavía hay esperanza: Reino de Redonda, proyecto editorial comandado por Javier Marías, publica *Revolución en el jardín*, cuidada selección a cargo de Juan Villoro de artículos que Ibarguengoitia publicó en el diario *Excelsior* y la revista *Vuelta* entre 1968 y 1983. Ese año un Boeing 747 de la compañía Avianca con destino a Bogotá, y escala en Madrid, se estrelló cerca de Barajas. Murieron todos los pasajeros, 181. Entre ellos, Ibarguengoitia.

Nacido en 1928 en la ciudad de Guanajato, provincia criolla y católica, Ibarguengoitia es hoy en España un escritor prácticamente desconocido. Aunque no siempre corrió la misma suerte. Gozó de cierto reconocimiento como novelista a mediados de los 80; pero su re-